



Varios operarios colocaron ayer durante toda la mañana y la tarde los andamios necesarios para realizar las obras de restauración de la fachada de la que fue casa palacio del Conde de Gondomar, en Valladolid. / GABRIEL VILLAMIL

AMPLIACIÓN

► Complejo del Museo Nacional de Escultura:

A la sede inicial del Colegio de San Gregorio se están sumando tres edificios más, el Palacio de Villena, la Casa del Sol y la Iglesia de San Benito el Viejo. Con las obras se multiplicará la superficie museística por tres, además de acometer una importante recuperación de patrimonio inmueble y adecuar las instalaciones y el discurso del museo a las actuales directrices de la museología, según los responsables del Museo Nacional de Escultura.

► Primera fase. Colegio de Villena

Este edificio, próximo al Colegio de San Gregorio, se adscirió al Museo Nacional de Escultura en el año 1986. En el año 1994 se iniciaron las obras de rehabilitación, encargadas al arquitecto Francisco Rodríguez Partearroyo, y fue inaugurado el 22 de octubre de 1998 por el entonces presidente del Gobierno de la nación, José María Aznar.

► Segunda fase. Colegio de San Gregorio

De esta construcción, elaborada por Fuensanta Nieto y Enrique Sobejano, se encuentra actualmente en fase de ejecución. Las obras comenzaron a finales del año 2002, estimándose un plazo de 34 meses para su finalización.

► Tercera fase. Casa del Sol e Iglesia de San Benito

En el año 999 el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte adquirió estos dos edificios, integrados en la misma manzana urbanística en la que se ubica el Colegio de San Gregorio. Anteriormente, ya se habían realizado algunas intervenciones puntuales de adecuación de estructuras y renovación de cubiertas.

La restauración del complejo en el que residió el conde de Gondomar y la conexión con el edificio de San Gregorio se acometerá una vez finalizada la intervención en el Colegio de San Gregorio de la capital vallisoletana. Las obras iniciadas en la jornada de ayer terminarán en unos dos meses, según fue anunciado por los responsables de la obra.

La amenaza de ruina obliga a rehabilitar de urgencia la Casa del Sol

Habrá actuaciones en la fachada y en el tejado de este edificio, además de en los de la iglesia de San Benito el Viejo, debido a desprendimientos

ÁLVARO GAGO VALLADOLID

Los continuos desprendimientos que sufren la Casa del Sol y la iglesia de San Benito el Viejo de Valladolid han obligado a efectuar obras en la fachada y en el tejado de las dos construcciones, ya que además de peligrar el estado del edificio, la situación suponía un peligro a los viandantes de la zona peatonal que discurre junto al complejo, según fuentes de la empresa que acometerá las obras de rehabilitación.

Los dos monumentos forman parte del plan de ampliación del Museo Nacional de Escultura, aunque la fase que atañe a la Casa del Sol y la iglesia anexa aún no se ha iniciado, a la espera del final

de las obras de la segunda fase, la restauración del Colegio de San Gregorio. El director del museo, Jesús Urrea, aseguró que las obras en la fachada y en la cubierta han tenido que ponerse en marcha con carácter de urgencia ya que por el momento no se van a comenzar las obras que restaurarán el entorno por completo para su adaptación para ser museo.

Ambos edificios fueron adquiridos por el Ministerio de Cultura a finales de 1999 con el objetivo de ampliar las instalaciones y desahogar la exposición de las colecciones que alberga el complejo museístico. El Ministerio realizará los trabajos de reforma en los dos inmuebles se acometerán cuando concluyan las actuaciones

de la segunda fase que han tenido como escenario el Colegio de San Gregorio, la joya arquitectónica del Nacional de Escultura.

La tercera fase del plan director del Museo de Escultura, que incluye la rehabilitación de La Casa del Sol, también conocida como el Palacio del Conde de Gondomar, y de la Iglesia de San Benito el Viejo, permitirá triplicar, tras la adecuación del Palacio de Villena, la superficie del único centro expositivo de la ciudad que goza de la categoría de nacional.

La primera, un edificio del siglo XVI, será sede del centro de estudios de la escultura española, mientras que el templo de San Benito se reservará para la expo-

sición de las obras de imaginería que desfilan en la Semana Santa vallisoletana. Suprimida como parroquia en 1812, la mayor parte de su patrimonio se perdió tras los diversos usos a los que se dedicó, albergando a finales de ese siglo un taller de carpintería y carrozas.

En 1912, junto con el palacio adyacente de la Casa del Sol, fue adquirido por las madres Oblatas del Santísimo Redentor, reabriéndose la iglesia al culto en 1921. A finales de 1999 ambos inmuebles, iglesia de San Benito el Viejo y Casa del Sol, fueron adquiridos por el Estado para integrarlos en el proyecto de ampliación del Museo Nacional de Escultura.

El inmueble fue la residencia del primer Conde de Gondomar, quien levantó junto a su casa la Iglesia de San Benito el Viejo

Pasado próspero

Á. G. VALLADOLID

Don Diego Sarmiento de Acuña, primer conde de Gondomar adquirió la casa como residencia definitiva en Valladolid. El hábil político, al servicio de Felipe III, eligió un palacio edificado hacia 1540 por el licenciado Sancho Díaz de Leguizamo, que fue alcalde de corte y formó parte del Consejo de su Majestad. Sarmiento de Acuña eligió la que era la zona de expansión de más notable del anti-

guo núcleo urbano, la que se localizaba en torno a la Real Chancillería.

Desarrollo heráldico

La fachada adquirió en años posteriores su desarrollo heráldico, centrado en torno al escudo familiar del conde, con los rotales de los Sarmiento y las cuñas de los Acuña, recorrido en su bordura por las armas de Castilla y Portugal, y rematado por la corona condal que permite precisar la cronolo-

gía del mismo a partir de 1617, fecha de la creación del título de conde de Gondomar.

Con el conde de Gondomar el edificio vivió sus momentos más gloriosos. La estructura fue modificada, al igual que su ornamentación externa. El interior, bajo la dirección del reconocido arquitecto Francisco de Praves se intervino en la factura de nuevos corredores, escaleras y tejados.

El amueblado debió ser muy cuidado y rico. La adquisición del pa-

cio incluía los derechos sobre el patronazgo de la iglesia de San Benito el Viejo. El conde le dio el impulso definitivo para una transformación más profunda y general.

En 1991, siglo y medio después de el traslado forzoso de los restos del primer conde de Gondomar a San Martín, su cuerpo regresó a su primitivo enterramiento en la cripta de San Benito el Viejo, después de superar historias de desamortizaciones, ruina y rehabilitación. La historia se repite.

El actual estado de ruina está siendo solventado para que las dos construcciones formen parte del Museo Nacional de Escultura, y así, asegurar que el futuro de la casa y de la iglesia sean prósperos su pasado.